



CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

RETOS DEL MOMENTO EN LA VIDA DE LA IGLESIA (OCHO CLAVES)

Link a YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=2wXfyD8OAOU>

1. Introducción: ocho retos para este momento eclesial

He querido ofrecer una reflexión sobre los **retos que afronta hoy la vida de la Iglesia**, sintetizados en **ocho claves**. Podrían ser menos o podrían ser más, pero estas ocho me parecen especialmente determinantes tanto para nuestra **vida interior** como para nuestra **encomienda pastoral**.

PRIMERA CLAVE

Cuidarnos, dejarnos cuidar y cuidar a los demás

El primer reto es el **cuidado interior**, el cuidado personal.

No podemos darlo por supuesto. Si no estamos bien, eso se manifestará de muchas maneras, a veces sin que sepamos identificar el origen.

Una de las frases más luminosas del pontificado actual —y que sorprendentemente no ha tenido más eco— es esta:

“La fidelidad es la debilidad bien acompañada.”

Somos débiles, y necesitamos **ser acompañados**.

Y añade el Papa:

“...y puesta en diálogo con el Señor.”

Estas dos dimensiones —acompañamiento humano y diálogo con Dios— son el ABC de la vida espiritual. Olvidarlo es un error.

El reto de la **propia conversión** es clave.

A veces, en ambientes clericales, surge un cierto escepticismo: “A estas alturas, ¿me vas a pedir que vuelva a nacer?”. Pero **no habrá conversión pastoral sin conversión personal**. Son dos caras de una misma moneda.

SEGUNDA CLAVE

La comunión: acogida íntegra de la revelación y caridad fraterna

La falta de comunión es un **antitestimonio devastador**.

Nos preocupa la unidad con otras confesiones cristianas, pero a veces descuidamos el **ecumenismo doméstico**, el de casa.

a) Comunión doctrinal: acoger la revelación en su integridad

Solo puede haber comunión cuando existe disposición a acoger **íntegramente** la revelación, purificando nuestras sensibilidades de ideologías.

Todos tenemos sensibilidades marcadas.

Y existe un riesgo: **seleccionar** de la Escritura o del Magisterio aquello que coincide con nuestra inclinación, pasando rápido por lo que no nos gusta o no entendemos.

El ejercicio contrario —**detenernos en lo que no nos dice tanto**— es esencial para educar la sensibilidad y abrirla a la totalidad del mensaje revelado.

b) Comunión afectiva: quererse para conocerse

La comunión también tiene una dimensión **afectiva y volitiva**.

San Agustín diría: *el amor es condición para conocer*.

La falta de amor deforma el juicio.

Las rumorologías lo muestran bien:

si hay fobia hacia alguien, todo rumor será negativo;

si hay filia, todo rumor será favorable.

Por eso es clave examinar el corazón y decir:

“Quiero querer. Quiero amar.”

TERCERA CLAVE

El celo evangelizador: centro de gravedad del corazón

El **celo apostólico** configura la vida del sacerdote.

Cuando está vivo, muchas otras cosas ocupan un lugar secundario.

Cuando falta, los problemas clericales pasan a ser el centro.

Un síntoma de esta desviación son las páginas de internet dedicadas al **cotilleo clerical**. Ese mundo no nace del celo evangelizador, sino del **clericalismo mundanizado**.

El celo está unido a la **esperanza**.

Cuando uno contempla experiencias vivas y prometedoras de la Iglesia, el corazón se enciende.

Sin esperanza, el celo se apaga.

CUARTA CLAVE

Apertura y discernimiento de los carismas

Hans Urs von Balthasar hablaba de dos perfiles en la Iglesia:

- **El perfil petrino:** lo apostólico, lo institucional.
- **El perfil mariano:** lo carismático, lo que el Espíritu suscita libremente.

Ambos deben caminar juntos.

La imagen emblemática:

Juan Pablo II y la Madre Teresa, bajando unas escaleras.

Ella, más ágil, lo sostenía; él, más lento, la contenía.

El carisma corre más, pero **no puede caminar sin Pedro**.

Los carismas aportan **creatividad evangelizadora**.

Son capaces de hacer significativo el Evangelio para muchos.

No hay que tenerles miedo.

Y menos aún **celos**.

El éxito de un carisma es éxito de toda la Iglesia.

El obispo debe discernir, sí, pero la clave es **sumar, no restar**.

QUINTA CLAVE

La apuesta por la familia: el lugar donde se juega la humanidad

El futuro de la humanidad se juega en la **familia**.

No en las elecciones, ni en la bolsa: **en la familia**.

Hoy vivimos un avance del **pensamiento único**, donde el Estado es cada vez más intervencionista y la familia pierde peso.

El principio de subsidiariedad se debilita.

Una familia fuerte —decía Chesterton— es casi como un **Estado independiente**: resistente al influjo mundano.

Si la familia es débil, queda a merced de todos los embates culturales.

Por eso, la pastoral de la familia es **clave de claves**.

SEXTA CLAVE

La religiosidad popular: un dique de contención

Hoy, fiesta de la Virgen de Lourdes, es oportuno recordarlo:

la religiosidad popular, que en algunos lugares se ha debilitado, es **mucho más seria de lo que parecía**.

Durante un tiempo se la ridiculizó, considerándola una espiritualidad poco integrada.

Pero el tiempo ha demostrado que es un **dique de contención frente a la secularización**.

El mapa religioso de España se ha invertido:

el sur es hoy más religioso que el norte.

Una de las claves es la religiosidad popular.

Nueva evangelización y religiosidad popular **no son opuestas**.

Todo es integrable.

Y junto a ello, la **presencia de los santos**:

Juan Pablo II y el Papa Francisco han mostrado al mundo una multitud de testigos.
No estamos inventando nada: siempre se ha evangelizado mostrando **vidas santas**.

SÉPTIMA CLAVE

La comunicación: llegar directamente a la gente

Los medios generalistas comunican la vida de la Iglesia de forma **muy distorsionada**: por incapacidad, por desconocimiento o por estereotipos ideológicos.

Una encuesta del Departamento de Juventud de la CEE lo mostró:
los jóvenes que **han tenido contacto real** con la Iglesia la valoran muy distinto de quienes solo **oyen hablar de ella**.

Por eso es esencial **llegar directamente** a la gente.

Las nuevas tecnologías lo permiten de forma sencilla y gratuita.
Es un **signo de los tiempos**.

Hoy existe un “continente digital” donde vive mucha gente.
Tiene riesgos —evasión, adicción—, pero es el **Cafarnaún de nuestros días**:
el lugar donde Jesús predicaría.

OCTAVA CLAVE

La acción social confesante: no somos una ONG

La opción preferencial por los pobres es un test de autenticidad cristiana.
Pero debe ser **confesante**, no anónima.

La acción caritativa es incondicional, sí,
pero **no puede ocultar a Jesucristo**.

A veces se da una contradicción:
nos atrevemos a evangelizar explícitamente en hospitales o cárceles —lugares públicos—,
pero no en nuestras propias obras eclesiales.

La acción social de la Iglesia debe mostrar que detrás de ella hay una **Persona**: Jesucristo.

Conclusión

Estos ocho retos —cuidado interior, comunión, celo evangelizador, carismas, familia, religiosidad popular, comunicación y acción social confesante— forman un **mapa de discernimiento** para la vida de la Iglesia hoy.

Son llamadas a:

- **convertirnos,**
- **purificar la mirada,**
- **avivar el celo,**
- **acoger los dones del Espíritu,**
- **fortalecer la familia,**
- **valorar la piedad del pueblo,**
- **comunicar con verdad,**
- **y servir confesando a Cristo.**

Todo ello desde la certeza de que **Dios sigue actuando** y de que la Iglesia está llamada a responder con fidelidad creativa.